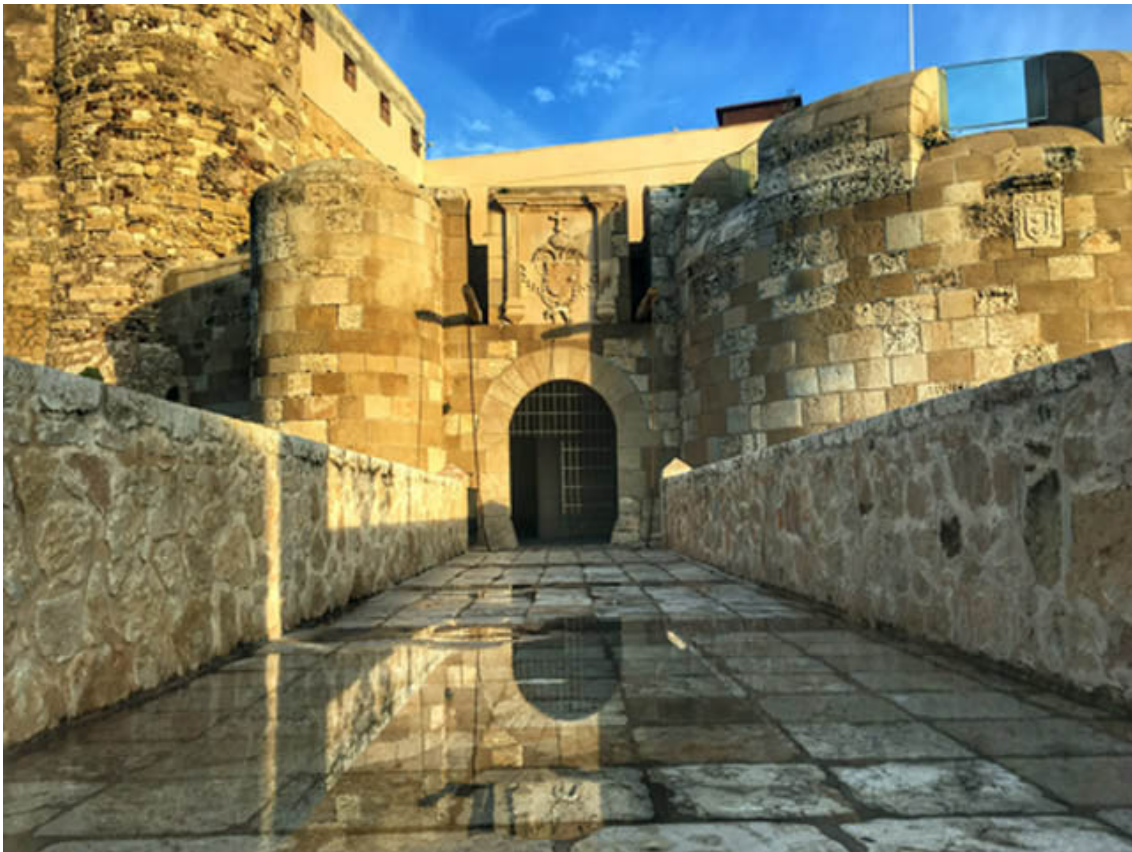


ORÍGENES DE MELILLA

Vamos a visitar la Ciudad Vieja de Melilla. Pero antes es necesario que nos remontemos en la historia de los orígenes de esta ciudad del norte de África y rifeña. Melilla fue conocida antiguamente como Rusadir. Todavía hoy quedan muchos vestigios de este nombre de la ciudad, como tiendas, centros de estudios... Limita con la región del Rif de Marruecos, concretamente con Farhana al norte y al oeste y con Beni Anzar (al sur), ambas pertenecientes a la provincia de Nador. Además está próxima a Argelia.



Presenta diversas particularidades en la composición de su población, en sus actividades económicas y en su cultura. Quizás sea el mejor ejemplo de convivencia entre cristianos, musulmanes, judíos e hindúes. Y en la actualidad tendríamos que añadir chinos, que también poco a poco, y como en el resto de España, se han ido instalando en esta ciudad.

El patrimonio arquitectónico de Melilla está considerado como uno de los mejores del estilo modernista de principios del siglo XX en España. Si bien este patrimonio se encuentra en la parte de ciudad nueva, el patrimonio de la ciudad vieja es quizás uno de los mejores conservados, llegando a tener unas murallas del siglo XVI, en perfecto estado.

Aunque en 1995 se constituyó en ciudad autónoma, su derecho de autonomía fue reconocido en 1978 en la Constitución española. Aún así, Marruecos reivindica la

ciudad como parte de su territorio y esta es la batalla que de vez en cuando aflora en la frontera. Es evidente que la mayoría de la población de Melilla se siente y es española y por lo tanto no son favorables a una negociación con Marruecos para la entrega de esta ciudad.

Si nos remontamos en la historia al siglo VII a C, podemos encontrar ya un primer emplazamiento de comerciantes fenicios que, aprovechando la situación de Melilla cercana al estrecho de Gibraltar y las rutas comerciales del Mediterráneo, se instalaron en esta ciudad. Su mayor esplendor estaría situado hacia el siglo II a C. En la actualidad se han encontrado multitud de restos fenicios, hasta el punto de que se ha montado un museo arqueológico en la Ciudad Vieja, que hace un bonito recorrido por la historia con ellos.

A partir del 680 llegan los árabes y llegan a Hispania cruzando el Estrecho en 711. Hasta el 732, Melilla se mantiene con cierta vida, pero será tras la guerra entre Fez y Tremecén cuando se convierta en ruinas abandonadas hasta el siglo X. En el 927 llega una flota desde Málaga enviada por Abderramán III para recuperar la ciudad e integrarla al Califato de Córdoba y por lo tanto al famoso Al-Ándalus.

Desde este momento hasta que en 1497, cinco años más tarde de la caída del Reino de Granada en manos de los Reyes Católicos, Melilla o Rusadir, se mantuvo perteneciente a los reinos musulmanes hispanos. Pero esta segunda parte de la historia la veremos en otro capítulo.

Roberto Juárez

